

En defensa de nuestros océanos

"Greenpeace está comprometida con la defensa de los océanos y con las plantas, animales y personas cuya vida depende de ellos"

Enero 2007

Tradicición, cultura y ciencia: tres motivos más para detener la caza de ballenas

La idea de que la caza de ballenas en el Santuario ballenero Antártico está relacionada con la ciencia y la tradición y no con el dinero y los negocios sería curiosa si no fuera tan trágica.

En años recientes, el lobby ballenero japonés ha desplegado una serie de justificaciones para continuar cazando, a pesar de que desde 1986 existe una moratoria internacional a la caza comercial de estos cetáceos y dos tercios de la población japonesa se opone a la caza de estos cetáceos en alta mar. En primer lugar viene la ciencia a recopilar datos e información necesarios, afirman, para reanudar la caza comercial de forma sostenible. En segundo lugar está la cultura, la larga tradición japonesa de caza de ballenas y la importancia de su carne desde el punto de vista nutricional. Finalmente, un argumento nuevo y, posiblemente, el más absurdo de todos: las ballenas comen peces y esto amenaza la supervivencia de las reservas de pescado.

Pero: ningún reputado biólogo marino cree que las ballenas sean responsables del colapso de las reservas mundiales de pescado. Más bien apuntan a la enorme flota internacional de buques factoría que recorre los océanos arrastrando todo cuanto encuentra a su paso, incluyendo más de 300.000 ballenas, delfines y marsopas cada año, denominadas capturas accesorias o capturas accidentales.

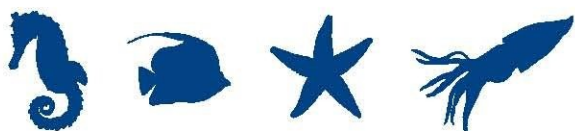
Culpar a las ballenas del colapso de las pesquerías es como culpar al pájaro carpintero de la deforestación.

Según el Instituto para la Investigación de los Cetáceos, (IIC), una organización no gubernamental creada por la Agencia de Pesca de Japón en 1987, Japón tiene una larga tradición de caza de ballenas, así como una sólida cultura culinaria en torno a su carne. El ICC otorga los permisos para la "caza científica" en el Océano Antártico. Una vez que la "ciencia" ha hecho su parte, las ballenas son empaquetadas y despachadas a los mercados comerciales, al gobierno local o, incluso, a las escuelas.

En el mes de junio de 2005, el IIC afirmaba: "En la antigüedad, la ballena para el japonés era un tipo de pez que se consideraba valiente y grandioso. La protección total de las ballenas, sin tener en cuenta el número de ejemplares que existen es incompatible con los valores culturales japoneses en los que las ballenas son consideradas una importante fuente de alimento y reverenciadas en ceremonias religiosas y festivales".

¡Las ballenas no son peces! Son mamíferos; no producen cientos de miles de huevos cada año. Solamente tienen una cría cada uno o dos años, crías que deben ser alimentadas, amamantadas y protegidas por sus padres. Esto quiere decir que su recuperación de la sobreexplotación es lenta.

Muy poca gente en Japón considera la carne de ballena como una importante fuente de alimento e incluso actualmente



muy pocos la consumen. Según una encuesta de opinión, en junio de 2006, el 69% de la población japonesa se opone a la caza de ballenas en aguas internacionales, y el 95% nunca, o casi nunca come carne de ballena. Si existe en realidad alguna tradición, esta se reduce a unas pocas comunidades costeras con una antigüedad de 400 años o más. La caza masiva de ballenas a escala industrial en las aguas que rodean la Antártida, a 10.000 km de Japón, no es una tradición y no comenzó hasta mediados de los años treinta.

Si bien la lucha para salvar a las ballenas a menudo se caracteriza por los dramáticos enfrentamientos mar adentro entre los balleneros y los ecologistas, la batalla también se libra entre diplomáticos en el marco de la Comisión Ballenera Internacional (CBI). Fundada en 1946, la CBI es responsable de la existencia de la moratoria internacional a la caza comercial de ballenas así como del establecimiento del Santuario de Ballenas del Océano Antártico en 1994.

Aunque Japón es miembro de la CBI, la normativa en vigor permite a los países establecer sus propias cuotas de capturas con fines "científicos" y registrar objeciones a la entrada en vigor de nuevas normas como la moratoria y la que establece el Santuario. A pesar de que Japón se opuso inicialmente a la prohibición de la caza con fines comerciales, la presión ejercida por los EEUU hizo que retirara su objeción. La objeción relativa al Santuario Antártico, sin embargo, aún permanece.

El comité científico de la CBI ha rechazado repetidamente la "masacre científica" de Japón y ha pedido su cese. Japón se encuentra ahora en su segundo año de "matanza científica", en la que veremos el

número de rorcuales aliblanos cazados en el Santuario Antártico se duplicará a más de 935, al que se añadirán 50 rorcuales comunes y 50 yubartas en los próximos dos años. Estas dos últimas especies están en peligro de extinción. La CBI ha condenado este anuncio y ha advertido que este nuevo plan incrementaría la caza a "niveles próximos a los de las cuotas comerciales anuales de rorcuales aliblanos que estaban en vigor antes de la moratoria" y que "más de 6.800 rorcuales aliblanos han sido sacrificados en las aguas de la Antártida" durante los últimos 18 años en nombre de la ciencia.

Las culturas pueden cambiar al mismo tiempo que nuevas tradiciones pueden comenzar. Durante la década pasada el turismo de avistamiento de cetáceos ha mostrado su potencial para convertirse en un negocio mucho más rentable de lo que nunca lo ha sido su explotación comercial. De hecho ya está generando mil millones de dólares anuales. En el mundo, 9 millones de personas practican el avistamiento de cetáceos cada año en 87 países. Esta cifra se ha incrementado anualmente a un ritmo aproximado del 12% desde 1991.

Como dijo un persona mientras observaba cetáceos: "puedes observar una ballena muchas veces, pero sólo puedes matarla una vez".

Aunque no todo el mundo tiene la suerte de navegar en un barco de Greenpeace, cualquier persona puede unirse al Esperanza de forma virtual y ayudarnos a terminar con la caza comercial de ballenas y a defender nuestros océanos. Si quieres convertirte en un/a Defensor/a de los Océanos y zarpar con nosotros visítanos en:

oceans.greenpeace.org/es

whales.greenpeace.org/es

